

# **La aventura de la interpretación**

o sea: para  
reconocer que la  
**realidad es signo**  
no actúa solo la  
razón, sino también  
**la libertad.**

La razón reconoce que **todo** (la naturaleza, el hecho de vivir, las vicisitudes en que uno pasa) **remite** a Algo más allá, a Otro, **al Misterio, Dios.**

En este reconocimiento la razón alcanza su vértice.

Entonces  
¿por qué algunos  
reconocen esta  
función de signo de  
la realidad y creen  
en Dios y otros la  
**niegan?**

**Porque los  
hombres somos  
libres.**

La LIBERTAD  
entra en juego en el  
descubrimiento de  
Dios.

¿Cómo?  
Reconocer o no que  
todo remite a Dios  
depende de una  
**opción.**

Uno puede estar  
frente de la  
realidad con los  
ojos abiertos de par  
en par como un  
niño  
o estar a la  
defensiva sin  
aceptar su  
sugerencia.

Una de estas dos  
actitudes acepta  
que la realidad  
es un signo  
y la otra lo niega.

*«Cuando el sabio indica la  
luna el necio mira el dedo».*

Confucio (551-478 a.C.)

El mundo enseña a  
Dios, lo indica.

La interpretación  
depende de la  
libertad de cada  
uno.

El mundo DESVELA  
y VELA, *manifiesta*  
*y esconde:*

hace falta *ponerse  
en juego* con la  
libertad para seguir  
la indicación de la  
realidad.

Ser «morales»,  
estar en la actitud  
de apertura y  
curiosidad en que  
uno ha nacido.

*«La emoción más bella y profunda que podemos percibir es el sentido del Misterio: ahí está el germen de todo arte y de toda ciencia verdadera».*

Albert Einstein  
(1879-1955)